



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS
BENNÁSAR

25 años sin Borges

HACE TIEMPO que ya no leo a Jorge Luis Borges porque, en realidad, siempre me parece estar releyéndole en boca –o pluma– ajena. Como en la mía propia. Me lo repetí el pasado martes, mientras medio mundo celebraba el 25º aniversario de su muerte (en Ginebra, Suiza, Europa, la otra Argentina en el exilio de tantos: ese tango y ese vals que nunca supieron bailar los viejos peronistas) y el otro medio hacía también, aunque sin saberlo, lo mismo, con el solo e ineludible empeño de seguir vivos e intentar escabullirse de la precisión matemática del tiempo sin que le hieran sus cortantes aristas, esa sucesión gélida de espejos imaginarios, ni le aplaste ese dédalo de palabras que ya no significan casi nada de tanto malgastarlas en empresas indecibles, en silencios innombrables, en breves fulgores.

Pero no. Hoy no voy a comentar el discurso de investidura de Bauzá. Las buenas noticias hay que dejarlas enfriar hasta que cuajen o se disipen. Hasta que cuelguen del aire como el aire mismo o caigan como chuzos de punta. Vivir es más difícil que afrontar una hipoteca. Hay cláusulas ilegibles que ni Borges nos podrá explicar nunca.

Y, en realidad, prefiero que nadie nos las explique. Nos queda la ilusión de seguir doblando esquinas como si, al hacerlo, el paisaje pudiera regenerarse y ser otro o quizá el mismo y nosotros, al fin, ese sueño cumplido de no cumplir más que sueños y luego olvidarlos.

Ambición

AL OTRO LADO del teléfono los nuevos preguntaban directamente: «Oye, ¿este proyecto es del PSOE o del PSM?». El PP quería asegurarse de que no metía la mano en algo parido por los contrarios, pero ni siquiera se planteó –como tampoco lo hubieran hecho los otros– que la iniciativa naciera del ámbito



TROTALETRAS

MARCOS
TORÍO

privado. La cultura, ya se sabe, siempre mendiga migajas públicas. Es la opinión generalizada y costaba creer que no hubiera un pellizco del contribuyente detrás de la idea puesta en marcha por la galería La Caja Blanca y el hotel Meliá de Mar. Juntos, aunque sea modestamente, como un grano de arena en una playa, intentan transformar en hechos la letanía hueca del discurso «más que sol y playa» cuando se habla de desestacionalización o turismo cultural. Hasta el momento, las propuestas no pasaban de un par de festivales de música clásica, así, con desgana, por cubrir el expediente y unas líneas en el parlamento del político de turno. Mientras, el Festival de Pollença se tambalea como un equilibrista y la Temporada de Ballet lucha por la continuidad de su excelencia con el apoyo de la comunidad extranjera, que no la Autónoma.

Los galeristas no habían movido ficha en el terreno turístico, pese a que es mérito de su empuje haber consolidado una cita como la Nit de l'Art. Participación ciudadana, le llaman. ArtBrunch y Palma Photo transitan, más lentas, el mismo camino. Sin embargo, falta traspasar fronteras, la ambición de la internacionalización. Eva Shakouri, al frente de La Caja Blanca, invita a especialistas internacionales para que conozcan la Nit de l'Art, lo cuenten en sus medios extranjeros y el fenómeno pase de un besamanos de fotos oficiales a una cita artística de referencia internacional. La isla se mira siempre demasiado el ombligo en lo cultural, carece de ambición y permanece de espaldas al turismo. Tampoco ayuda el escaso interés y sensibilidad de los hoteleros hacia un sector que, como dice Shakouri, podría generar beneficios a corto plazo sin necesidad de una gran inversión.

Meliá de Mar apuesta por ello y, de la mis-

ma forma que un hotel contrata a un animador sociocultural para que imparta aquagym o ponga a bailar a los clientes, ha creado el puesto de Activity Manager. Una persona que informa a los clientes sobre la oferta cultural y les abre boca con obras de arte en el establecimiento. Que le gusta un cuadro, le organizan una visita a la galería del artista en cuestión. Todos tienen algo que ganar. La Caja Blanca, alojamiento para los expertos internacionales; el hotel, una oferta complementaria que lo prestigie; los artistas, difusión; y las galerías, posibilidad de negocio. Sólo hace falta hacerlo crecer, pero no en cantidad bruta como los asistentes a la Nit de l'Art, sino con planificación para que los réditos sean turísticos, culturales y económicos.

La cultura no obtendrá el respeto de las instituciones si no les consideran emprendedores –más en el actual Govern– y, sobre todo, independizados de la subvención. La aceptación de las ayudas por parte de los galeristas legitima un modelo político que no les favorece. Los gobernantes rentabilizan la

«La isla se mira el ombligo en lo cultural, carece de ambición y permanece de espaldas al turismo»

bertura mediática de la Nit de l'Art –y sus fotos– por un precio mísero.

El modelo de galería como espacio donde colgar cuadros está obsoleto y la crisis hace que vean las orejas al lobo. Sea cual sea la motivación, ya han demostrado tener iniciativas, sólo hace falta hacerlas crecer con ambición internacional, independiente de organismos de proyección exterior que venden política antes que cultura, que exponen a Miró no pensando en sus cuadros sino pendientes de que quede claro que era catalán. Como si el arte tuviera lengua. Quizás la supresión de la conselleria de Cultura –o su reformulación o lo que sea– ayude a dejar de repartir trozos de tarta pública y sirva para crear estrategias y hacer crecer el mercado hasta el punto de que, asombrados, los políticos sólo descuelguen el teléfono para arrepentirse por no haber sabido ver dónde había una buena idea para la cultura y para Baleares.

> HABLA LA CALLE



¿Está de acuerdo con la reducción del número de consellerías y altos cargos recetada por Bauzá?

José Ramón Bauzá quiere predicar con el ejemplo ante la crisis económica. Su nuevo gobierno tendrá siete consellerías menos que el anterior y unas 35 direcciones generales menos. Fórmula que también ha pedido que se trasladara a otras instituciones. ¿Considera acertada esta primera decisión del nuevo jefe del ejecutivo?



Debate en la web:

www.elmundo.es/elmundo/baleares

Correo electrónico:

eldia.cartas@elmundo.es

Fax: 971 767656



A QUIEN CORRESPONDA

LOS EFECTOS DE LA CAJA ÚNICA. Un profesor se acerca hasta la Conselleria de Educación para justificar una ayuda para un viaje de estudios que le ha concedido el Gobierno central. El funcionario le conmina a eliminar del documento que el viaje ha sido sufragado por el instituto y los padres puesto que la conselleria todavía no ha ingresado en el banco la ayuda recibida. El mismo funcionario se sorprende después de que los gastos sean inferiores a la ayuda concedida y le pide al profesor que por favor se gaste el sobrante en lo que quiera. Así entienden algunos la lealtad entre instituciones y la austeridad en el gasto. Si esto se hace con unos miles de euros no es difícil imaginar qué ocurre con mayores cuantías. Este tipo de hechos transmiten una pésima idea sobre los gestores de los dineros públicos que aplican criterios arbitrarios en su trabajo. Es lamentable que en ocasiones el político de turno sustituya a funcionarios de carrera para beneficiar a su personal de confianza.

Experimente nuestro servicio en una escala totalmente nueva

Korean Air le brinda un servicio de calidad que supera incluso sus más altas expectativas. Experimente Korean Air de por vida en una escala totalmente nueva.

to/withly yours. **SEOUL** Excellence in Flight **KOREAN AIR** KOREAN AIR, MADRID, TEL: +34 91 32 43 496